

Toma de Buda en 1686 y los cambios políticos y sociales en reflejo de relaciones de sucesos españoles

Erzsébet Hanny

Biblioteca Museo Histórico Budapest
zsabus@gmail.com

Resumen

En 1686 las tropas internacionales recuperaron la ciudad de Buda de los turcos. Toda Europa siguió con interés los acontecimientos, sobre los que fueron publicadas muchas relaciones de sucesos. Desde 1541 Buda se convirtió en la última ciudad al Oeste del Imperio Otomano y tuvo un papel significativo en su historia. Durante 145 años convivieron juntos en Buda —o como la nombraron en aquella época los turcos, en Kizil Elma (*Manzana Roja*)— turcos, judíos y cristianos. ¿Cómo influyó en su vida la guerra de reconquista? ¿Qué pasó con los habitantes anteriores de Buda tras la victoria de Liga Sacra? ¿Cómo cambiaron las condiciones políticas y la composición étnica en Buda después del 2 de septiembre de 1686? En mi ensayo, que estudia algunas relaciones españolas que se hallan en bibliotecas húngaras, intento encontrar respuestas a estas preguntas analizando sobre todo cómo informaron los españoles de los acontecimientos y cómo influyeron estas noticias en la opinión pública.

Palabras claves

Guerra contra turcos; Buda; cambios étnicos; relaciones de sucesos; opinión pública

Abstract

The Fall of Buda in 1686 and Social and Political Changes, as Reflected in Spanish News Pamphlets.

International troops won Buda from the Turks in 1686. The whole of Europe followed these developments with keen interest, publishing numerous reports on the events. Buda had been the westernmost city of the Ottoman Empire since 1541 and played a significant role in its history. Turks, Jews and Christians had been living together there for 145 years. The city was destroyed after the siege, its inhabitants taken prisoner. Years later the population was renewed completely. This paper analyses these phenomena, as revealed in Spanish news pamphlets, and examines how the news affected public opinion.

Keywords

Turkish war; Buda; changes in ethnicity; news pamphlets; public opinion

Desde el siglo XIV Europa y los Balcanes vivían a la sombra de la amenaza turca. Esta sombra pronto cubrió Bizancio, Bulgaria, Albania y poco a poco avanzaba hacia el norte a través de Serbia hasta que en 1526 alcanzó también el Reino de Hungría. Para Hungría las consecuencias de la derrota en la Batalla de Mohács fueron desastrosas. El joven rey, Luis II de Hungría, que fue marido de María de Habsburgo, cuñado de Carlos V emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y rey de España, e hijo adoptivo de Maximiliano I de Habsburgo, murió ahogado en las escasas aguas del arroyo llamado Csele.

Después de 1526, la noticia del avance imparable de las tropas de Solimán I hacia Buda hizo que la mayoría de la población abandonara la ciudad precipitadamente, dejando atrás todas sus pertenencias. Sin embargo, aproximadamente 2000 judíos se quedaron. A ellos los turcos no los mataron, respetando la petición de los más destacados miembros de la comunidad, pero los deportaron en embarcaciones al interior del Imperio Otomano. Tras la retirada de los turcos, los reyes húngaros donaron las casas abandonadas a sus fieles (Komoróczy, 1995: 36-44).

Casi veinte años más tarde, en 1541, los jenízaros de Solimán I, por medio de un engaño, consiguieron tomar la sede del reino. A petición del Padisah, la reina Isabela, viuda de Juan de Zápolya, y su hijo Juan Segismundo, fueron trasladados a la parte oriental del país, más concretamente, a Transilvania. Allí, a la sombra del Imperio Otomano se fundó el Principado de Transilvania que durante mucho tiempo —casi trescientos años— se convirtió en el símbolo del Estado húngaro, su depositario y esperanza.

Los registros tributarios de la época nos dan información sobre los propietarios de los dominios y de las casas, así como sobre los inquilinos y artesanos que vivían en la ciudad en 1541, en el año del sitio y conquista de Buda (MHB 15-16. I./53-88, 173-180, 301-308; II. /322). La mayoría de ellos la abandonaron antes de la ocupación. En el Palacio Real los turcos instalaron su centro administrativo. A partir de este momento lentamente comenzó un cambio —tanto a nivel administrativo como social— que se notó también en la composición étnica de la ciudad.

Antes del 1526 en Buda el número de los ciudadanos alemanes y húngaros era más o menos igual, pero las dos poblaciones vivían separadas. En la ciudad habitaban también *italianos* (*ragusanos*), *serbios* —aunque estos últimos habitaban principalmente en Pest— y *judíos*. Después de 1541 se autorizó el regreso de la población judía a Buda y eso cambió la composición étnica de la ciudad. Sin embargo, cabe mencionar que para los turcos el concepto nación significaba más bien la pertenencia a una determinada religión.

Según los primeros registros tributarios turcos (que datan del año 1547), (Káldy-Nagy, 1974: 7-10), en Buda había más de doscientas familias *giaures* (o sea *católico-romanas* o *protestantes*) que vivían esparcidas por toda la ciudad. Por sus apellidos podemos saber que la mayoría de ellas eran *húngaras*, excepto algunas familias *italianas* o *croatas*.

Además, los registros hablan también de 75 familias *yahudilers* o *zimmis* (o sea *judías*) y distinguen entre ellas las aproximadamente 25 familias que regresaron a la ciudad del Imperio Otomano (Kubinyi, 1963). La comunidad judía de Buda vivía en *Víziváros* (*Ciudad de las Aguas*), situada al extremo norte, donde construyeron su propio barrio, en la calle *Zsidó*. Su cementerio estaba situado fuera de las murallas y la sinagoga se apoyaba en ella (Zolnay, 1987: 5-21).

En los registros también se encuentran 60-80 familias *coptas* (o sea *católico-ortodoxas*). No obstante, muchas de estas familias se convirtieron a la religión musulmana, por lo que su número en poco tiempo descendió a 10-20. En esta comunidad podemos encontrar familias de origen balcánico, como por ejemplo *serbios*, *bosnios*, *albaneses* o *kurdos*.

Naturalmente la comunidad musulmana también tuvo su lugar en Buda en la época turca. Al principio sólo estaba formada por los funcionarios de la administración y los miembros de la guardia y sus familiares. En el siglo XVI su número alcanzó aproximadamente las 2000-3000 personas. Los musulmanes, como representantes de la religión dominante de la ciudad, ocuparon las iglesias cristianas: por ejemplo, convirtieron en mezquita la Iglesia de Nuestra Señora. Sus minaretes, mezquitas aljamas, baños turcos y casas de derviche cambiaron la vista panorámica de Buda (*Grabado 1*).

En pocas décadas los turcos establecieron su propio sistema urbano, tributario, contributivo y de feudos, lo cual desde el siglo XVII ya es bien conocido. La ciudad también se transformó. Muchos húngaros tuvieron que abandonarla y sus casas fueron ocupadas por gente de origen turco o balcánico. A las afueras de la muralla se instalaron los *gitanos*. El número de la población *húngara* y *alemana* descendió de tal manera que perdieron la mayoría de sus iglesias y tan sólo pudieron conservar una por cada una de las diferentes confesiones cristianas. El estado de conservación de las casas ya existentes se degradó, además, entre las nuevas construcciones dentro y fuera de la ciudad abundaron las pequeñas cabañas.

Las calles de los artesanos judíos y turcos representaban las zonas más prósperas. En esta época Buda era famosa por sus paños y artículos de cobre. Se reinició también el comercio a larga distancia. El bajá del Valiato de Buda se instaló en el antiguo palacio real que fue ampliado con casernas y reforzado con otras construcciones militares. Los harenés, de los que hablaban las fuentes occidentales, probablemente no existieron, aunque los principales mandatarios turcos evidentemente no carecían de comodidades y vivían con sus mujeres y sus sirvientes. En cambio, la familia de los hombres pertenecientes a las clases menos favorecidas normalmente estaba formada de una sola mujer, muchos hijos y tal vez un sirviente. Buda, que antes era una sede real occidental, se convirtió en el fuerte fronterizo nororiental del Imperio Otomano, donde la vida estaba marcada por las guerras y por las reglas militares.

En 1683, tras el segundo asedio otomano fallido de Viena, el duque Carlos V de Lorena convenció al emperador y al Papa de iniciar la reconquista de la *Manzana Roja*. En 1684 se fundó una nueva Liga Sacra —a pesar de la ausencia

del rey polaco, Juan III de Sobieski— y una parte de los príncipes y reyes europeos se unieron para luchar contra los turcos. A partir de 1684 se lanzaron varios ataques fallidos. Tras un largo asedio, el 2 de septiembre de 1686, las tropas de Brandenburgo, bajo el comando del general Schöning, irrumpieron en la ciudad en Víziváros, es decir, en el barrio judío.

Existen muchos informes sobre los acontecimientos y sobre los movimientos de tropas de los meses anteriores. En cambio, del saqueo que sufrió la ciudad después de la reconquista sólo sabemos por una breve nota que aparece en el diario de Carlos V de Lorena que lo condenó tajantemente. Los inventarios del botín de guerra incluidos en los registros imperiales evidencian el floreciente comercio y economía que los nuevos habitantes turcos de Buda consiguieron en el siglo XVII. Pero, lamentablemente, tras el sitio la ciudad ardió durante tres días. Sus edificios quedaron reducidos a escombros calcinados y sus habitantes fueron asesinados o hechos prisioneros. Todo cambió otra vez. Ninguna noticia publicada en Europa informa de forma detallada sobre estos días (Károlyi-Wellmann, 1936).

Aquí cabe mencionar que mi estudio se basa únicamente en las publicaciones contemporáneas custodiadas en las bibliotecas húngaras. A continuación expondré cómo escribieron de Buda los periodistas que en 1686 intentaron presentar la situación histórica y geográfica del Reino de Hungría. Hoy en día ya es bien sabido que todos los escritores contemporáneos —alemanes, italianos o españoles— sólo repitieron estereotipos arraigados. Su opinión sobre la nación húngara también fue muy esquemática, ya que se adaptaba a la visión dominante en Europa que desconocía la realidad cotidiana de la gente y condenó sin dudar a los húngaros por haber sido capaces de convivir o incluso establecer relaciones de amistad con los musulmanes.

La introducción de prácticamente todas las noticias habla del origen escita —un pueblo caracterizado por ser jinetes nómadas— de los húngaros, condena y presenta a todo el pueblo húngaro como enemigo de la Cristiandad por la amistad que tuvo Imre Tököly con los turcos, además reitera equivocadamente que los nombres de las ciudades Buda y Pest provienen etimológicamente del alemán (*Buda=Ofen=hornero, Pest=peste*). En cambio, los impresos españoles rara vez hacen una mención breve a todas estas informaciones porque se centran más bien en las noticias diarias, sobre todo en aquellas que tratan las empresas de los soldados provenientes de los países de la Corona Española.

Sin embargo, en algunos documentos podemos descubrir cortos comentarios sobre hechos concretos. Por ello, estas publicaciones de reducido número y limitada extensión, que nos informan escasamente de la suerte de los habitantes del castillo asediado, tienen un particular interés.

El primer documento que les presentaré es del 1526 y es interesante sobre todo desde el punto de vista de la historiografía húngara. Esta colección de cartas, originalmente escritas a mano, fue publicada por Fray Gonzalo de Arredondo y fue impresa en 1528. La colección incluye también las cartas que escribió

la reina viuda Juana a sus hijos. Su breve título es *Castillo inexpugnable defensorio d'la fee...* (Arredondo, 1528). El volumen se encuentra en la Colección Apponyi de la Biblioteca Nacional de Hungría bajo el número AppH. 1661, pero ya lo pueden encontrar también en las páginas de *Biblioteca Digital Hispanica*.¹

La colección incluye también aquella carta que doña Juana escribió a la reina de Hungría, María de Habsburgo, para expresarle sus condolencias por la muerte de su marido. Esta carta tiene una especial importancia para nosotros, dado que habla de los acontecimientos ocurridos en Mohács y del avance de las tropas turcas no sólo como madre, y una fiel creyente de la fe católica, sino como una estadista preocupada por la política:

“... yo exortare rogare y encargare a mis caríssimos illustríssimos hijos príncipes y reyes de toda la christianidad que os presten todo adiutorio lo qual ellos haran con prompta voluntad / pues son en todo catholicos y christianíssimos.” (Hanny, 2005; Arredondo, 1528: fols. V/b-VI/a).

La siguiente obra que me gustaría mencionar es del toscano Bizozeri (1642-1704). De este documento sabemos que originalmente fue escrito en italiano y después fue varias veces publicado en español. Incluye 37 *vedutas*, en una de las cuales podemos observar la vista panorámica de Buda y Pest. Este grabado fue realizado por Wilchelm Dilich en 1606 para su obra titulada *Ungarische Chronik* y posteriormente fue publicada en más de una ocasión. En la vista panorámica (*veduta*) se ven perfectamente los edificios turcos de la ciudad (*Grabado 2*; Bizozeri, 1687).

Tenemos también publicaciones periódicas, anteriores a la prensa, que son representadas en las colecciones húngaras por la *Relacion* y la *Gazeta* que fueron publicadas conjuntamente por Sebastian Armendáriz, Antonio Román y Francisco Fabro Bremundan. En esta época en otras ciudades como Zaragoza o Barcelona también se publicaron gacetas similares, pero en Hungría no tenemos ningún ejemplar de estas publicaciones.

Los avisos que comienzan con la frase *Relacion Historica del año...* aparecieron a partir del 1684 en la imprenta de Antonio Román. Las noticias fueron publicadas varias veces al mes, normalmente cada 15 días los martes, aunque de vez en cuando las entregas se retrasaban. Por desgracia, la Colección Apponyi no es completa, ni siquiera dispone de todos los ejemplares de un año entero, pero podemos encontrar algunos consecutivos de los cuales podemos deducir la frecuencia de las publicaciones.

En uno de los números del año 1686, concretamente en el del 5 de noviembre, las noticias relacionadas con las operaciones militares realizadas por las tropas imperiales en Hungría todavía ocupan la mayor parte del impreso, pero ya apare-

1. Descargado en 6 de mayo de 2014.

cen también otras noticias (como por ejemplo aquellas que hablan de la campaña militar de los polacos en Moldavia). Dos semanas más tarde las publicaciones ya sólo dan dos noticias sobre Hungría —una sobre el sitio de Szeged y Pécs y otra sobre la conquista de Simontornya—, pero la mayoría de las noticias importadas desde Italia y del Norte de Europa ya hablan de los sucesos del Principado de Valaquia y de Dalmacia. El año siguiente Hungría ya ni siquiera aparece en las noticias.

La serie de publicaciones de Francisco Fabro Bremundan titulado *Floro Historico...* está basada en la síntesis de las noticias publicadas en los noticieros. La obra trata los sucesos ocurridos entre 1683 y 1688. Sin duda podríamos decir que se trata de anales, visto que los volúmenes publicados anualmente recogen los acontecimientos más importantes del año en cuestión. La historiografía considera a Bremundan un precursor del periodismo, un *documentador de prensa*, dado que procuraba confirmar la autenticidad de las noticias recopilando las suyas de los noticieros extranjeros o consiguiéndolas a través de sus propios *corresponsales* (Bremundan, 1684).

El tomo número tres trata de los acontecimientos de Buda. Generalmente las noticias, los nombres y los datos numéricos que aparecen en los trabajos de Bermundan se pueden considerar verídicos. Sus noticias hablan poco de lo que les pasaba a los habitantes de la ciudad asediada, pero describen la capitulación de los turcos, el alcance del destrozo, el cadáver mutilado del bajá Abdi, las ruinas carbonizadas del palacio real y la matanza de las mujeres turcas capturadas en el Danubio por los soldados húngaros, *jeduques (hajdúk)*.

Una de las publicaciones más interesantes entre las que se encuentran en Hungría es el *Diario* de Sebastián Armendáriz. La obra confundió muchos investigadores ya que dispone de hasta dos portadas prácticamente independientes. Esto quiere decir que ninguna de las dos portadas hace sospechar que pertenecen al mismo tomo. El objetivo del autor de la obra era crear un documento educativo para el primogénito del duque del Infantado, don Juan de Silva. Es un detalle interesante que el autor en la parte dedicada a las recomendaciones pida disculpas por no haber utilizado la lengua latina —como era de esperar—, sino la *lengua vulgar*, o sea el español. Armendáriz explica la elección del idioma exponiendo sus objetivos, que eran, por una parte, la educación de su joven alumno, y por otra, la difusión de las noticias entre todo el pueblo español. Vale la pena señalar una particularidad de la obra que consiste en que el libro no ofrece muchos detalles sobre los acontecimientos ocurridos el 13 y 14 de julio.

Los diarios publicados en 1686 en Madrid por el impresor Melchor Álvarez y, en Zaragoza, por los herederos de Diego de Dormer, también merecen una mención especial. Su particularidad se debe a que no sólo comparten el mismo título, sino también coinciden más o menos en el contenido. El texto nos revela que el impreso publicado por los Domer es más detallado, por tanto, es deducible que Melchor Álvarez simplemente lo recopiló.

En la introducción del *Diario* editado en Zaragoza los autores primero informan a los lectores sobre la situación geográfica de Buda y de Pest, descri-

biendo brevemente sus principales características que configuran el “decorado” natural del escenario donde tendrán lugar los acontecimientos (se encuentran la una en frente de la otra en las dos orillas del Danubio, las montañas que las rodean, las islas del Danubio). A continuación el libro ofrece un resumen de los asedios que Buda tuvo que sufrir a lo largo de su historia y después describe el victorioso ejército imperial. Habla de los numerosos voluntarios —casi seis mil, de los cuales quinientos eran catalanes— quienes “conducidos del Zelo de la Santa Fe” llegaron a Buda. En cuanto al ejército turco, el *Diario* redondea el número de sus efectivos, informa de la captura de los barcos turcos, de la explosión provocada en la Torre de la Pólvora y de la llegada de los refuerzos turcos. Pero hay días en los que la única observación del Diario es que “no huvo sucesos de importancia” (Armendáriz, 1686).

Entre los folletos volantes llamados *relaciones verdaderas* cabe mencionar la publicación del barcelonés Rafael Figueró. Su singularidad radica en el hecho de que aprovecha expresiones antiguas, utilizadas durante la Reconquista para acercar al público las batallas libradas en Hungría y ofrece a los lectores información bastante precisa y fidedigna. Organiza la información por días y si las noticias sobre Buda escasean, echa mano de las noticias internacionales en la última página.

Finalmente me gustaría presentarles dos obras muy especiales, ya que reúnen las características tanto de un aviso como de un libro de poesías. Se trata del *Cesareo Carro Triumphal...* y su reimpresión idéntica titulada la *Historia de los successos de Ungría...*

Ambos fueron editados —en 1687 y en 1690 respectivamente— por la misma persona: el editor de origen sefardí, Jacomo de Córdoba. Repite la etimología de los nombres de las ciudades de Buda y Pest que difundió desde territorios de habla alemana, afirmando erróneamente que Pest deriva de la palabra alemana *peste*. Además, la topografía de Buda tampoco es totalmente correcta. Existe el *Barrio Castillo*, la *Ciudad* y el *Barrio de los Judíos (Gueto)*, la *Ciudad de las Aguas*. El mismo Pizarro confiesa en la introducción que su escrito se basa en los folletos y habladurías que habían llegado a Ámsterdam.

En su obra el autor también dedica bastantes líneas a la ocupación de la ciudad y a los diferentes asedios posteriores que sufrió Buda, retrocediéndose en el tiempo hasta la Batalla de Mohács. Repasa los protagonistas principales de esta época (Solimán, Juan de Zápolya y Fernando) y tras mencionar el traslado de la reina Isabela a Transilvania, hace un salto y continúa la historia con el asedio del año 1684. A partir de esta fecha Pizarro sigue la cronología que aparece también en las otras fuentes sin ofrecer ninguna novedad.

El valor más importante de estas dos ediciones radica en el reconocimiento historiográfico de los autores y en la carta que incluyen ambas publicaciones. Hasta ahora es el único documento conocido, escrito por occidentales que informa sobre la vida de los habitantes del castillo asediado (*Grabado 3*).

Lamentablemente la carta nos plantea numerosas dudas. La primera vez que la mencionan es en el año 1887, pero pronto se pierde otra vez en el olvido, de

tal manera que ni el investigador autor de monografías sobre el Castillo de Buda, ni el investigador más importante de la historia de los judíos de Hungría tuvieron conocimiento de ella. Algunos investigadores húngaros hasta consideran que es una falsificación (Kohn, 1887: 828 y 833-834). Por esta misma razón, es importante mencionar aquí tres publicaciones— aunque estas no se hayan editado en español —que nos ayudaran a confirmar la existencia de la carta y su probable autenticidad.

La primera de estas publicaciones es obra de Isaac Schulhof, un comerciante judío y rabino que vivía el asedio de Buda como uno de los habitantes de la ciudad. Su obra se titula *Megillat Ofen*, o sea la *Crónica de Buda*. La segunda publicación que nos ayuda a clarificar la autenticidad de la carta es de Bamberg. Se trata de una de las actas que contienen las declaraciones de los prisioneros hechos tras la conquista de Buda. Finalmente, la tercera publicación que quiero mencionar es obra de Alexander Tauszk, quien en nombre del banquero Samuel Oppenheimer pagó por salvar la vida de centenares de judíos de Buda. Todos estos documentos relatan los acontecimientos ocurridos dentro del castillo, incluidos las matanzas y los saqueos.

La carta en cuestión, que tiene el formato de un memorando, se dirige al general Schöning. Si la carta de verdad hubiese sido escrita en Buda, podría haber sido un descubrimiento único. Dado que se trata de un escrito que estaba destinado a su difusión en España, evidentemente habla de los voluntarios españoles, del papel que tuvieron durante el asedio y también informa de la muerte del duque de Béjar. En la página 172 comienza la descripción del último y victorioso asalto del día 2 de septiembre, y es aquí donde el autor inserta el texto mencionado afirmando que es copia del original escrito en alemán por los miembros de la comunidad judía de Buda. Es probable que los mandatarios de la comunidad judía de Buda, después de constatar la fuerza y la dirección del avance y la de las tropas de Brandemburgo —que se habían acercado a la ciudad por la parte de Víziváros (*Ciudad de las Aguas*)—, intentaran llegar a un acuerdo con el general Schöning. Supuestamente en su carta los judíos ofrecieron dinero y lealtad al general a cambio de salvar la vida de los habitantes del *Gueto*. Existen otros documentos escritos que confirman estos hechos y, además, en correspondencias privadas también podemos encontrar protestas contra la codicia del general.

El memorando intenta justificar la lealtad de los judíos con razones históricas, y en este punto inspira dudas. Por una parte, a pesar de que tenemos bastante información sobre la vida de la comunidad judía de Buda y sus actividades en la era turca, no habla de ello. Y por otra parte, trata todo lo referente a la comunidad en términos demasiado generales. Además, en los puntos donde aparecen afirmaciones más concretas, el lector reconoce más bien la situación histórica de los judíos españoles. Es difícil creer que en una ciudad asediada pudiera nacer un documento tan complicado y es poco creíble que los judíos intentaran obtener gracia de un general de confesión luterana menospreciando a Martín Lutero.

Tampoco queda claro el objetivo que los autores del texto persiguieron con su publicación en la España del Carlos II (Pizarro, 1686: 183).

En conclusión, podemos afirmar que la carta no fue escrita en Buda, ni tuvo jamás ningún original suyo escrito en alemán. Sin embargo, fuentes externas podrían señalar que habría podido existir otra carta similar. En España y en otros países europeos aparecieron varios memorandos similares durante la persecución de los judíos. Probablemente los tres autores de Ámsterdam copiaron uno de ellos, tal vez con el objetivo de despertar compasión por los prisioneros y con la intención de ayudar a liberarlos (Hanny, 2012: 614-615).

Tras la reconquista de Buda la población *turca, armenia, griega y judía* fue sustituida por otras naciones. Los primeros nuevos habitantes fueron los soldados, los miembros del ejército cristiano internacional. Entre ellos hubieron muchas personas procedentes de España y de los Países Bajos. Sabemos que en una primera etapa la responsabilidad de la dirección de la reconstrucción de la ciudad recayó sobre un grupo formado por un capitán general de origen alemán y dos capitanes españoles. Fuentes documentales fiables nos indican que tras la reconstrucción una parte de los soldados supervivientes regresó a su país, y otra parte se estableció en Hungría, sobre todo en el Banato y en Tolna. Se puede seguir la evolución de apellidos españoles hasta el siglo XIX, pero con el tiempo estas familias fueron *hungarizadas* (Fallenbüchl, 1979/a-b). Tras la Paz de Karlowitz en Buda creció sobre todo la población de origen alemán (*bávaro, sajón, austriaco*). A partir de este momento serán ellos quienes constituirán el 90% de sus ciudadanos. Los húngaros no regresaron a la ciudad (Géra, 2014: 21-41).

Sin embargo, sobre estos hechos ya no podemos encontrar noticias en español. La opinión pública española estaba por entonces interesada por otro asunto más actual y de mucho más peso para España: la disputa por el trono español entre los Habsburgos y los Borbones, es decir, la Guerra de Sucesión.

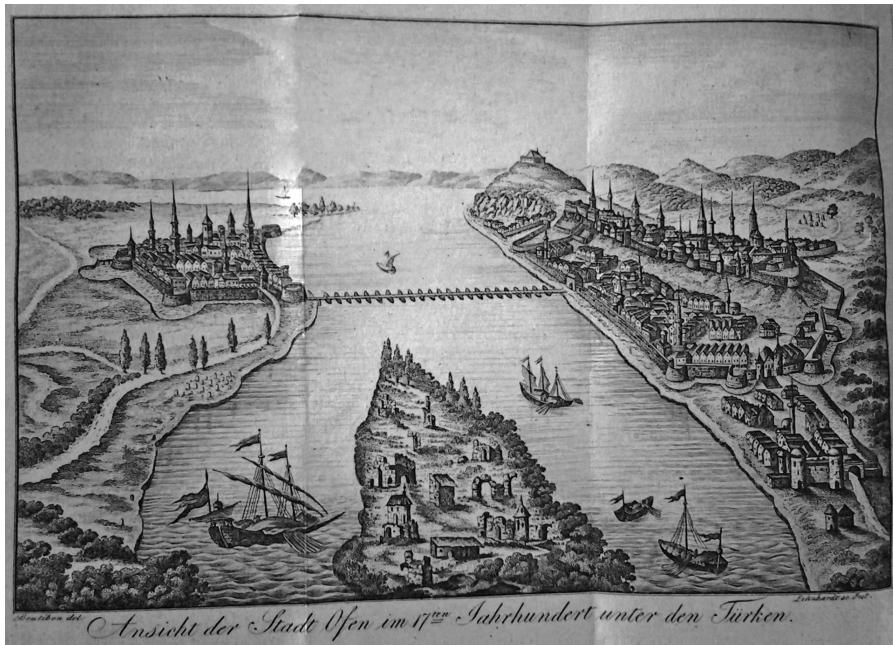
Bibliografía

- ARMENDÁRIZ, Sebastián, *Diario del asedio y expugnacion de la ciudad de Buda...* Dedicado al...Don Juan de Silva...Con licencia en Madrid Por Sebastian Armendariz, Librero de Camara...En la Imprenta de Antonio Roman Año 1686.
- ARREDONDO y ALVARADO, Gonzalo, *Castillo inexpugnable defensorio d'la fee.* Burgos Por Juan de Junta, 1528. 2º 70[8] fols.
- BIZOZERI, Sempiciano, *Ungría restaurada compendiosa noticia de dos tiempos. del passado...* Escrita en la lengua toscana por Simpliciano Bizozeri ... traducido en Español por un Curioso. En Barcelona, en la imprenta de Martin Gelabert, año 1687.
- BREMUNDAN, Fabro Francisco, *Floro historico de la Guerra movida per el Sultan de los Turcos Mehmet IV contra el Augustissimo Leopoldo Primero...* 1683. Traducido de italiano en Castellano y añadido de los sucesos posteriores a la liberacion de Viena...Madrid, Bernardo de Villa-Diego, 1684. A costa de Sebastian Armendariz.
- FALLENBÜCHL, Zoltán, “Espagnols en Hongrie au XVIII^e siècle I”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 82:1 (1979. enero-marzo), pp. 85-147.
- , “Espagnols en Hongrie au XVIII^e siècle. II”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 82: 2 (1979. abril-junio), pp. 201-223.
- GÉRA, Eleonóra, *Kőhalomból (Fő)város. Buda város hétköznapjai a 18. század elején*, Bp. : L'Harmattan, 2014.
- HANNY, Erzsébet, “VII-14. The Epistle Collection of Fray Gonzalo de Arredondo y Alvarado”, In: *Mary of Hungary. The Queen and Her Court 1521-1531*. Szerk. Réthelyi, O. Bp. : BTM, (2005), p. 262.
- , “A budai zsidók levele 1686”, In: *Tiszteletkör : Történeti tanulmányok Draskóczy István egyetemi tanár 60. születésnapjára*. Bp. : ELTE, (2012), pp. 607-615.
- KÁLDY-NAGY Gyula, “A budai zsidók négy törökkorú összeírása”. In: *Magyar-Zsidó Oklevélköt 16*. Szerk. Scheiber, S. Bp., (1974), pp. 7-10.
- KÁROLYI, Árpád, WELLMANN, Imre, *Buda és Pest visszavívása 1686-ban*. Bp., 1936.
- KOHN, Sámuel, “A visszafoglalt Budavár zsidó lakosságának állítólagos emlékírata 1686-ból.” In: *Századok* 21 (1887), pp. 827-835.
- KOMORÓCZY, Géza, *A zsidó Budapest : Emlékek, szertartások, történelem I*, Szerk. Komoróczy, Géza. Bp. : MTA, 1995.
- KUBINYI András, “Spanyol zsidók a középkori Budán”. In: *Magyar-Zsidó Oklevélköt 12*, Szerk. Scheiber, S. Bp., (1963), pp. 19-26.
- MHB 15-16. Végh, András, *Buda város középkori helyrajza I-II*, Szerk. Romhányi, B. - Bp. : BTM, 2006/2008. (Monumenta Historica Budapestinensis, 15-16.)
- PIZARRO DE OLIVERAS, Antonio, *Cesareo Carro Triumphal en que gloriosamente*

*campean por el Orbe las invencibles Armas del Maximo Emperador Leopoldo
Primero de este nombre, por...la feliz restauracion...de Buda...2 de Sept. de
1686.*

ZOLNAY, László, *Buda középkori zsidósága és zsinagógáik*, Bp., 1987.

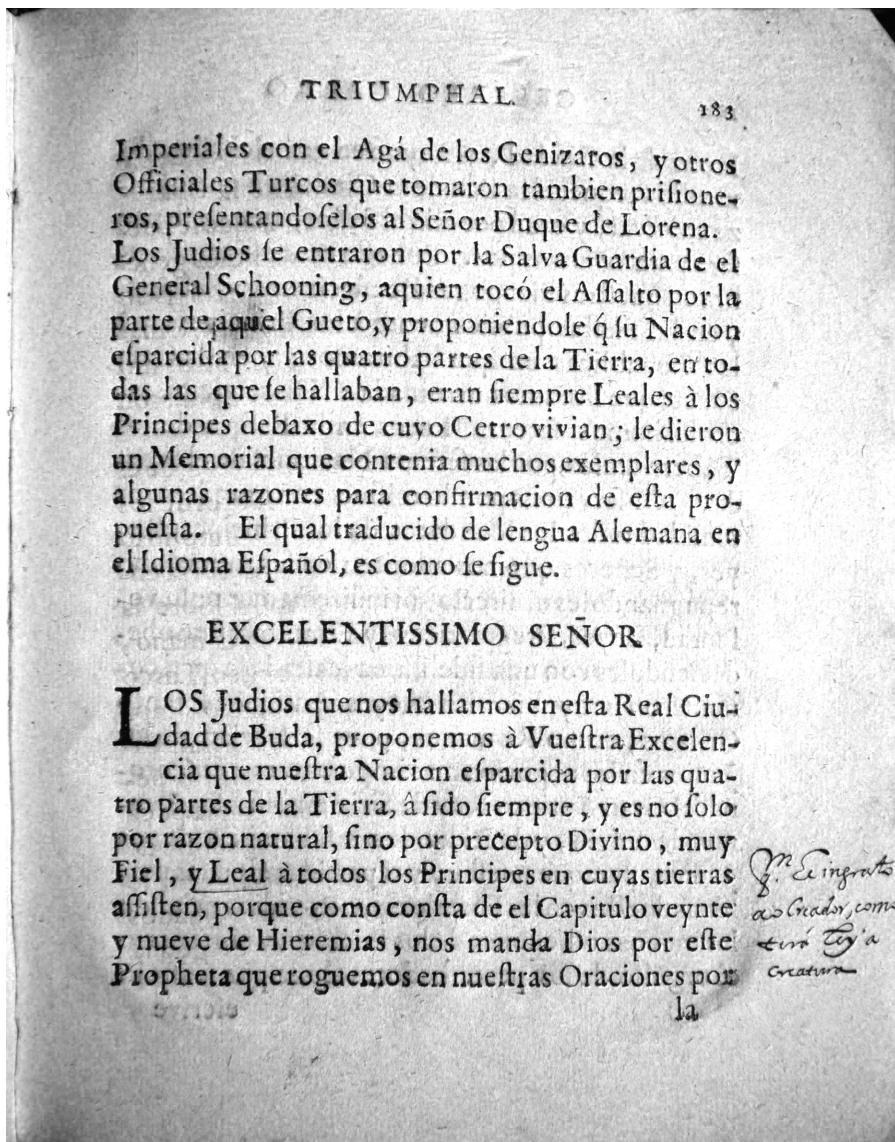
Ilustraciones



1. Buda y Pest en el siglo xvii



2. Buda y Pest en la época turca (aguafuerte de W. Dillich, 1606)



3. Una página de la “carta falsificada” de los judíos de Buda.

